

## SISTEMA VIAL INCAICO EN EL CHILE SEMIARIDO (1)

Rubén Stehberg  
Angel Cabeza

"...que el maese de campo fuese por un camino que es por las cabezadas de los valles y el otro caudillo por lo llano por la costa de la mar, y que entrase por el valle de arriba de suerte que se viniesen a juntar en medio del valle". (1558)

(Bibar, G. 1966:28)

"...trajo de paz a todos los indios del dicho valle de Guasco, a lo menos la parcialidad del camino real..." (1562)

(Información de méritos y servicios  
de Pedro de Villagrán.

C.D.I.H. Ch. tomo XIII:329)

### 1.-Introducción

Este trabajo constituye un extracto del artículo de Stehberg y Cabeza, 1989, proporcionándose aspecto de su introducción, de la discusión del material y método y la bibliografía. Los resultados in extenso deben ser consultados en el texto antes indicado.

A pesar de los siglos transcurridos, el Imperio Inca sigue cautivando el interés de los investigadores de diversas latitudes. Incluso antes del contacto con los primeros europeos que llegaron al antiguo Perú, el esplendor del imperio había trascendido sus fronteras y fue precisamente dicha fama la que atrajo a los españoles, quienes vislumbraron la riqueza y el poder que significaría este imperio.

En el contexto del asombro que implicó para Europa el descubrimiento de América y el conjunto de procesos económicos, sociales y religiosos que generó la conquista ¿cuáles fueron las características o rasgos que más llamaron la atención sobre el Imperio Inca; qué elementos o estructuras propias de esta cultura, pudieron identificarse o describirse antes del colapso y transformación del mundo indígena y su incorporación forzosa a una nueva etapa histórica; qué rasgos y formas de ser se comprendieron posteriormente, producto del rompimiento del antiguo orden social y cultural, y cuáles, aún hoy, nos sorprenden y tratamos de entender y explicar?.

Sin duda, entre los principales logros del im-

perio que han llamado la atención, están su sistema de almacenamiento de productos, la extensión de la agricultura, su sistema de irrigación, su sistema contable, la producción textil, la minería y la red vial. Sin embargo, ninguno de estos logros habrían sido posibles sin la organización incaica y su gran capacidad de manejar, coordinar y controlar un imperio cuyas fronteras crecían constantemente.

Es cierto y la arqueología lo demuestra, que gran parte de la tecnología usada por los incas existía previamente. Pero su gran éxito consistió en estructurar un sistema cuyas raíces estaban en la tradición cultural andina, un conocimiento profundo y práctico de la ecología, y la capacidad y energía de proyectar una organización, ideología y estructura social, unitaria e integrada.

Como bien señala John Murra en el prólogo de una compilación sobre la tecnología andina (Lechtman, H y Soldi, A 1878) ya Pedro Cieza de León logró apreciar esta vinculación fundamental en relación a la red vial incaica, al escribir:

"... me parece que si el Emperador (Carlos V) quisiese mandar otro camino real como el que va de Quito a Cuzco para ir a Chile, ciertamente con todo su poder para ello no fuese poderoso, ni fuerza de hombre le pudiese hacer si no fuese con la orden tan grande que para ello los incas mandaron que hubiese..."(Cieza de León II, cap. XV, 1553:45).

Otro cronista, a pesar de haber pasado un si-

(1) Este trabajo está siendo publicado in extenso por los autores en la revista Comechingonia, 1989, año 6 Córdoba, Argentina.

glo de la conquista española, destacó al respecto:

*"Obras fueron estas que sin contradicción ninguna excedían a las pirámides de Egipto y a los arcos y calzadas de los Romanos, y al camino que abrió en las rocas de los Alpes el insigne cartaginés Anibal..."* (Rosales, 1877:198).

El tema central de esta investigación ha sido la red vial incaica en el Norte Chico de Chile. ¿Qué característica tuvo; cuáles fueron las rutas utilizadas, cómo se integraban éstas a la red vial del imperio y que significación tuvieron?

La importancia de este tema no radica solamente en saber por dónde pasaban tales vías incaicas, sino también las razones que tuvieron para construir las por dichos lugares, descubrir las ventajas perseguidas y cómo solucionaron los problemas que se le presentaron.

Descubrir tales características y poder interpretarlas a la luz de la arqueología y la etnohistoria, nos permitirá aportar elementos valiosos, no sólo para saber más del Imperio Inca y del Chile prehispánico de entonces, sino también de un conocimiento tecnológico, cuya debida comprensión, aún hoy, puede ser de gran utilidad en las comunicaciones terrestres, en el almacenamiento natural de los alimentos, en el acrecentamiento y extensión de la productividad agropecuaria en tierras hoy día consideradas marginales, en la minería, etc.

Las fuentes de información escrita para enfrentar tal desafío en forma directa son escasas, aunque existe una gran cantidad de datos indirectos que están dispersos en crónicas, archivos, cartas geográficas coloniales y otros documentos los cuales deben ser analizados desde diferentes puntos de vista. En forma global la estrategia ha sido volver a leer, bajo una óptica distinta, fuentes conocidas en búsqueda de nuevos datos.

Lamentablemente, existen ciertas lagunas en la documentación producto de los avatares coloniales, como por ejemplo el incendio de La Serena en 1680, por el pirata inglés Bartolomé Sharp, el cual destruyó los archivos de la ciudad, perdiéndose aproximadamente 140 años de información local.

La información arqueológica disponible sobre la red incaica al S del río Copiapó hasta tan al S como el Valle del Limarí, es también muy escasa. Corresponden en su mayoría a conjeturas en torno a su eventual trazado, un mero intento por fijar probabilidades, pero que no han sido sometidas a contrastación en terreno.

La existencia de los sitios incaicos o diaguita-

incaicos del Chile semiárido no han sido correlacionados con las vías de comunicación del imperio y aparecen como puntos aislados en el mapa, sin conexión alguna entre sí.

Otros aspectos que no han sido suficientemente abordados tienen relación con la tradición oral de la utilización de estas rutas prehispánicas; la toponimia de la zona que conserva importantes antecedentes y el análisis geográfico-cartográfico que proporciona el trazado teórico de las rutas y la eventual localización de los tambos.

El análisis de estas variables fue abordado en la parte concerniente a la arqueología. Los datos procedentes de esta disciplina y los de la etnohistoria se entregan por separado. (Stehberg-Cabeza 1989). En la discusión y conclusiones se fusionan ambos enfoques, proporcionándose un esquema integrado de este sistema vial incaico y de la realidad histórica en la cual se encontró inserta.

## III. Material y método.

### A. Etnohistoria.

El procedimiento se ha basado principalmente en un manejo adecuado de las fuentes de información que provienen de la investigación de campo arqueológica (prospección, excavación), antropología social (entrevistas y búsqueda de informantes), investigación de laboratorio (análisis y clasificación de las evidencias arqueológicas recolectadas) y de la investigación bibliográfica en archivos, bibliotecas y mapotecas.

La investigación bibliográfica abarcó aproximadamente unos 700 títulos provenientes de las siguientes fuentes:

- a) La documentación existente en Archivos y cuya característica principal es que son manuscritos; diversos fondos del Archivo Nacional (Real Audiencia, Capitanía, Vicuña Mackenna, Escribanos, Claudio Gay, Jesuitas, Intendencia de Coquimbo, Vidal Gormaz, Fondos varios, Intendencia de Atacama, Ministerio de Guerra, Ministerio del Interior) y de la biblioteca de José Toribio Medina (Colección de Manuscritos), entre otros.
- b) Crónicas, relaciones y diversa información histórica colonial ya publicada.
- c) Mapas coloniales y del siglo XIX conservados

en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca de José Toribio Medina.

d) Literatura arqueológica y etnohistórica principalmente relacionada con el tema incaico.

La estrategia seguida fue obtener, previamente, antecedentes generales sobre el Imperio Inca, la red vial y particularmente sobre la conquista inca de Chile en documentos ya publicados. Posteriormente se inició la búsqueda de nuevos datos en crónicas, cartas, relaciones, probanzas de méritos, juicios, visitas y fuentes semejantes relativas a la expedición de Diego de Almagro y los hombres que lo antecedieron; la expedición de Pedro de Valdivia y las que siguieron en los años posteriores; los acontecimientos ocurridos a Juan Bohon y sus hombres y la dominación definitiva del Norte Chico llevada a cabo por Francisco de Aguirre.

Nuestro objetivo era estudiar desde una perspectiva particular las informaciones sobre acontecimientos, orientando nuestra lectura hacia los caminos utilizados, las rutas seguidas, las poblaciones nativas, el problema del abastecimiento de la hueste, las comunicaciones, los patrones de asentamientos locales y las hostilidades, entre otros aspectos.

En relación a estos documentos se consideraron aspectos metodológicos basados en procedimientos establecidos por A. Jiménez (1972), J. Rowe (1946), C. Aranibar (1963) y A. Mariscotti (1978).

Siguiendo tales alcances metodológicos clasificamos nuestra información para potenciar su importancia y validez en los siguientes grupos:

a) La que proviene del período de contacto y fue producida por los actores del proceso de descubrimiento y conquista (cronistas como Cristóbal de Molina, Gerónimo de Vivar; cartas y probanzas de los participantes de las expediciones de Almagro, Valdivia y las campañas de Bohon, Villagrán y Aguirre, principalmente.

b) La que proviene de contemporáneos a los sucesos pero no participaron directamente en los hechos aunque obtuvieron información de testigos presenciales.

c) La que proviene del período colonial (siglo XVII y XVIII), ya sea producida localmente o en forma indirecta.

Posteriormente, se revisó documentación de los siglos XVII y XVIII (pleitos sobre tierras, encomiendas, pago de tributos, cacicazgos, derechos de pontazgo, correos, aduanas, etc) buscando rescatar información que nos fuera útil

para detectar las rutas camineras frecuentadas, su variación en cuanto al emplazamiento en el tiempo y los problemas que enfrentaron. Así, de esta manera tratamos de analizar sus vinculaciones o no con la red vial incaica.

En forma paralela se estudiaron los mapas coloniales y los del siglo XIX, comparando diacrónicamente los distintos caminos, su evolución y las huellas y rutas cordilleranas. En este ámbito fue fundamental no limitar la información al territorio chileno actual, sino incorporar la vertiente oriental de los Andes y tratar de comprender la concepción geopolítica de entonces. Este enfoque nos permitió descubrir varios aspectos de las rutas cordilleranas que aisladamente serían difíciles de visualizar.

El procedimiento seguido dio sus resultados positivos en algunos aspectos, lo que nos permitió elaborar algunas interpretaciones que contrastadas y vinculadas con los datos arqueológicos obtenidos a través de prospecciones y excavaciones nos permitieron concluir con ciertas hipótesis. Por otro lado la ausencia de información en ciertos tópicos, a pesar de la búsqueda bibliográfica y arqueológica, también ha sido importante en su elaboración.

## B. Arqueología.

La metodología contempló los siguientes procedimientos de campo y laboratorio:

a) Recopilación de la información oral. A través de entrevistas a informantes claves (profesores de Historia, anticuarios, campesinos y arrieros de cada localidad) se recogió información en torno a la existencia de senderos antiguos y topónimos quechuas (por ejemplo "pircas"). En algunos lugares la tradición conservó el recuerdo del paso de los incas o la existencia de restos de sus instalaciones.

b) Interpretación de fotos aéreas y cartas geográficas, históricas y actuales. Los datos entregados por los informantes claves, las fuentes etnohistóricas y toponimia, se localizaron en cartas geográficas y fotos aéreas de manera tal, de obtener su distribución espacial y se analizó su correlación con la existencia de portezuelos, agua y vegetación. Ello, unido a los conocimientos tradicionales de las trayectorias seguidas por los caminos incaicos conformaron un panorama de posibilidades que incluyeron la localización tentativa de los tambos y permitieron proponer una ruta que fue analizada en el paso siguiente.

c) Reconocimientos y prospección. Se procedió a recorrer la ruta, localizando con precisión su trazado en la carta 1:50.000 I.G.M. tendiendo a descubrir vestigios arqueológicos muebles o inmuebles que probaran la adscripción incaica del camino. Los reconocimientos se extendieron a lugares asociados a la ruta, como centros de explotación pastoril, minera y lugares destinados a culto.

d) Relevamiento de instalaciones arquitectónicas incaicas. Se procedió a levantar topográficamente, recolectas de superficies y efectuar calicatas en los lugares con vestigios arquitectónicos asociados al camino.

e) Procesamiento y análisis de datos. Los elementos arqueológicos exhumados en terreno fueron procesados e identificados en los laboratorios de antropología y ciencias naturales del Museo Nacional de Historia Natural, siguiendo el procedimiento habitual para este tipo de materiales. No fue posible enviar una muestra orgánica para fechamiento radiocarbónico debido al mal estado en que se obtuvieron y a su escasa cantidad.

### 3) Resultados y discusión.

La red vial fue de suma importancia para el imperio inca. La organización del Estado y su expansión efectiva dependió de la habilitación, construcción y mantención de las obras viales, por las cuales circulaban todos los bienes y servicios que el Estado centralizaba y distribuía. Por dichos caminos circulaban los funcionarios estatales, el ejército, los productos agropecuarios y mineros y las ofrendas que debían ser sacrificadas en las distintas provincias del imperio, vinculando de esta manera la periferia con el centro rector: el Cuzco.

El territorio del Norte Chico de Chile fue uno de los últimos en ser incorporados al imperio. Al parecer, el interés de los incas se centró en la riqueza minera de esta zona de los Andes Meridionales, tanto de la vertiente occidental como oriental y en la potencialidad pecuaria que ella representaba. Sin embargo, la actividad minera debía ser sustentada por la producción agropecuaria y la artesanal. Además se requerían de colonos para las diversas tareas que la conquista y el dominio obligaban.

Una de las tareas principales fue la habilitación de una red vial que permitiera vincular los nuevos territorios con el resto del imperio. Estos

caminos debían ser expeditos y de rápido tránsito dotados de todo lo necesario para el sustento de los viajeros, el control de los productos, las personas, y el almacenamiento óptimo de los granos y productos en general que el Estado hacía circular de un punto a otro de su territorio. Por tanto, el diseño de las rutas a seguir debió ser cuidadoso y condicionado a las particularidades ecológicas, geopolíticas y de rapidez en el flujo de las comunicaciones, tanto longitudinales como transversales.

Considerando los antecedentes recopilados para el Norte Chico, se apreció la existencia de una red vial que poseía tramos longitudinales y transversales, los cuales conectaban los distintos centros de interés y permitieron un control sobre parte de una región y su población. Tramos de dicha red vial incaica fueron usados por los españoles en su penetración y colonización. Pero por diversas razones, su uso fue desviado a otras rutas que unían los lugares de interés para los conquistadores, quienes impusieron un tipo de asentamiento, explotación económica y control de la población, totalmente diferente al establecido por los incas.

Fundamentalmente, los datos apuntan a la existencia de dos caminos longitudinales en el Norte Chico y de caminos transversales a lo largo de cada valle principal: Copiapó, Huasco, Elqui, Limarí, Hurtado y Choapa; los caminos longitudinales serían:

a) Uno costero o de valle, el cual, pasando por la actual Copiapó, unía principalmente la medianía de los valles transversales y algunos enclaves próximos al mar hasta llegar a Quillota. El camino atravesó Paitanas (Vallenar) y luego de cruzar sectores aún no bien precisados, llegaba a quebrada Salapor y las vecinas de El Durazno y Gualcuna en dirección a quebrada Santa Gracia por donde caía el curso inferior del río Elqui. Este camino unió importantes enclaves incaicos destacando Los Infieles y Los Puntudos, cerca de Almirante Latorre, y el fundo Coquimbo en Islón. La ruta careció de la infraestructura vial incaica tradicional y sólo aprovechó una antigua senda preincaica. Esta situación se mantuvo hasta tan al sur como Quillota.

b) Uno andino o cordillerano, el cual unía la cabecera de los valles de Copiapó, Huasco, Elqui, Limarí, Choapa y Aconcagua. Es probable que este camino utilizara las depresiones longitudinales altoandinas limítrofes tanto de Chile como Argentina. Esta ruta elevada, al conectarse con



B LOS INFIELES

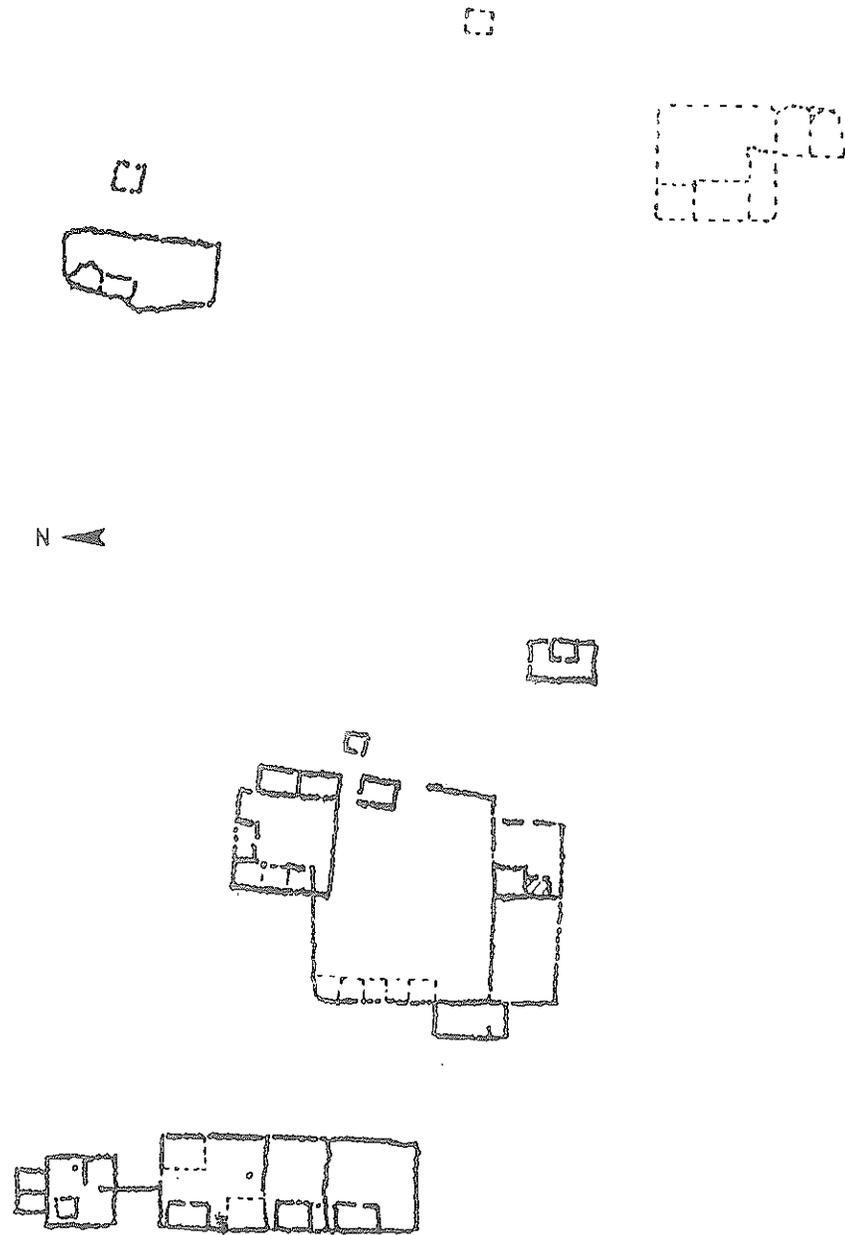


Fig. B: Planta de Los Infieles



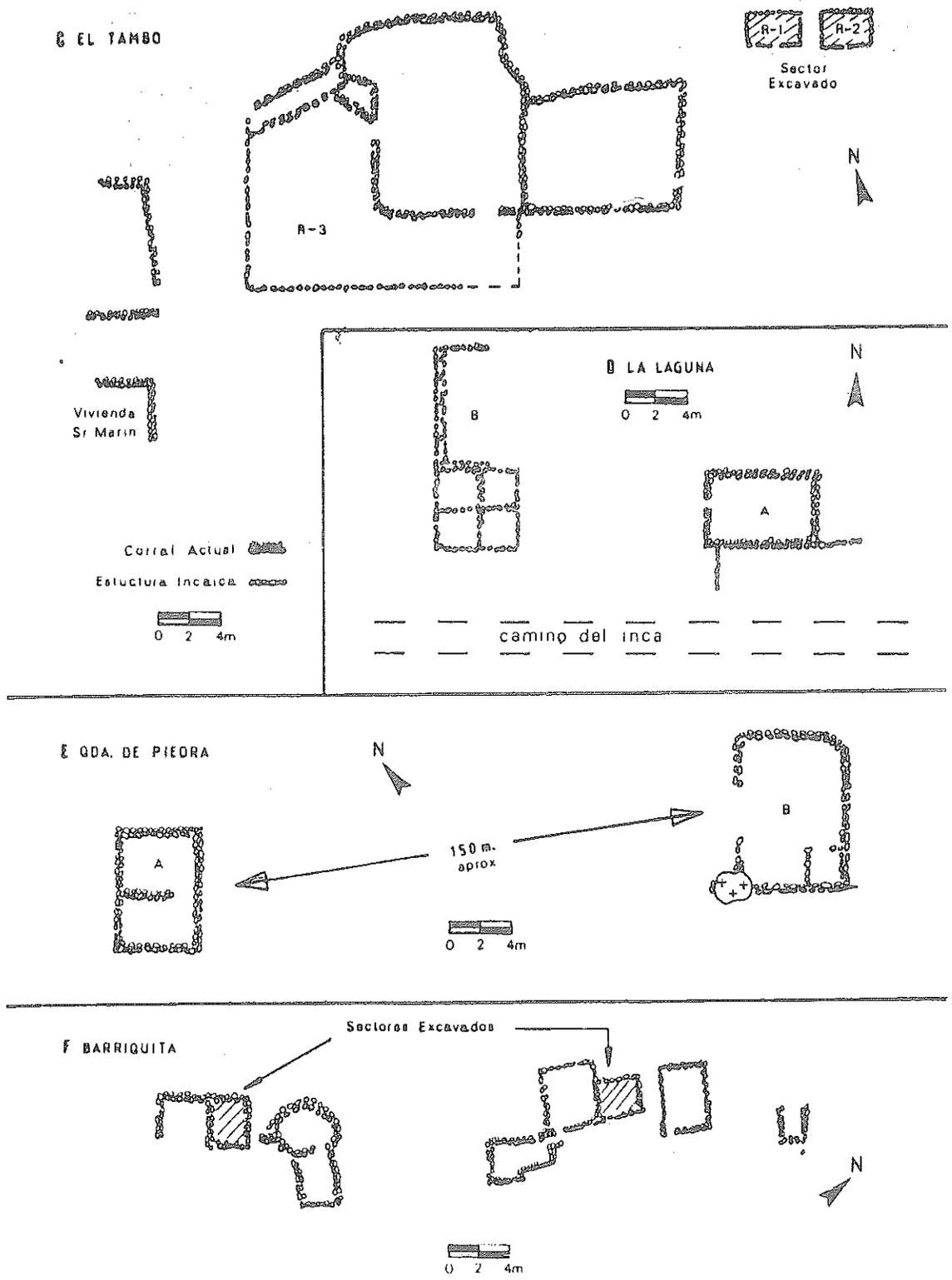
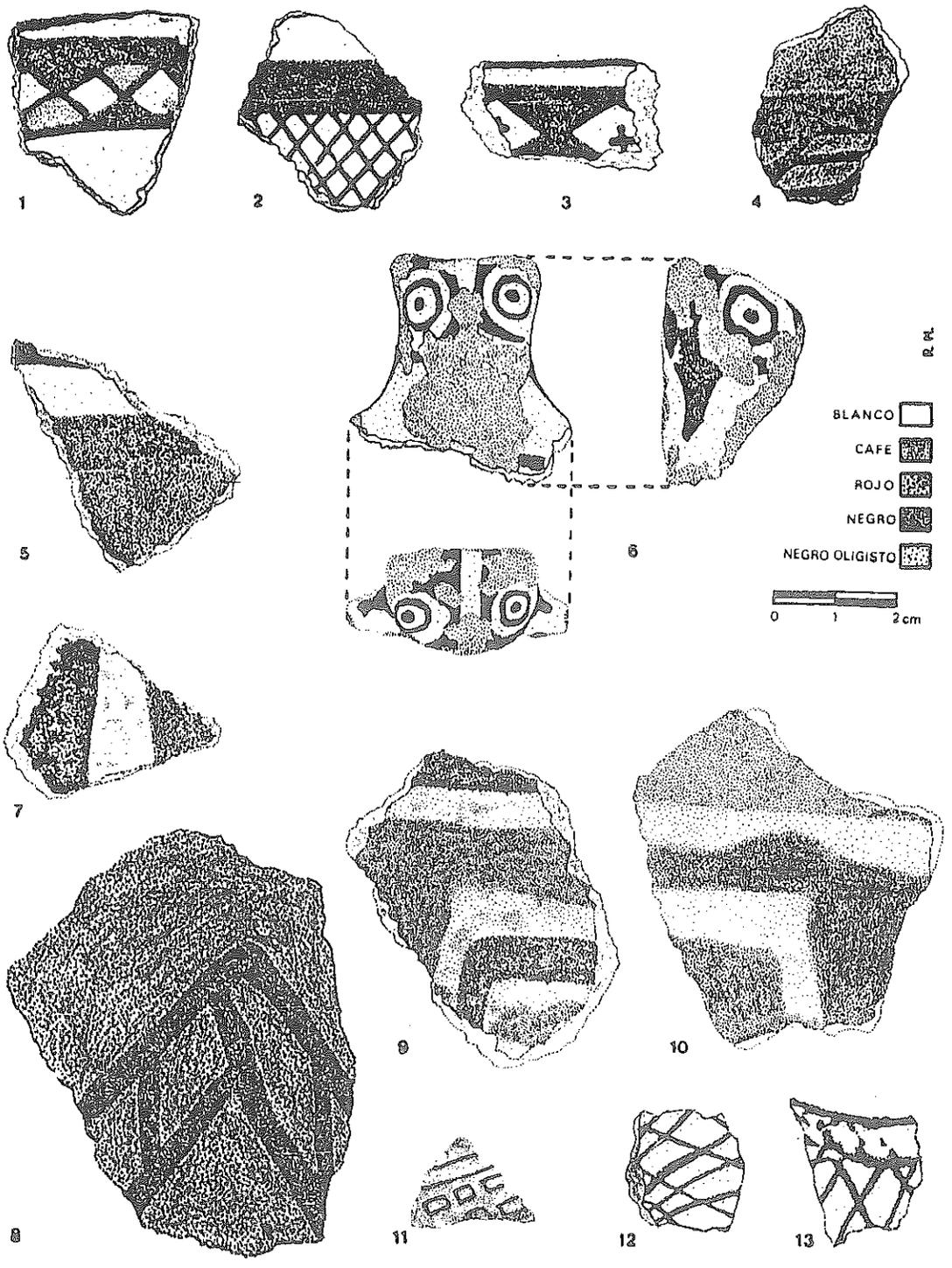
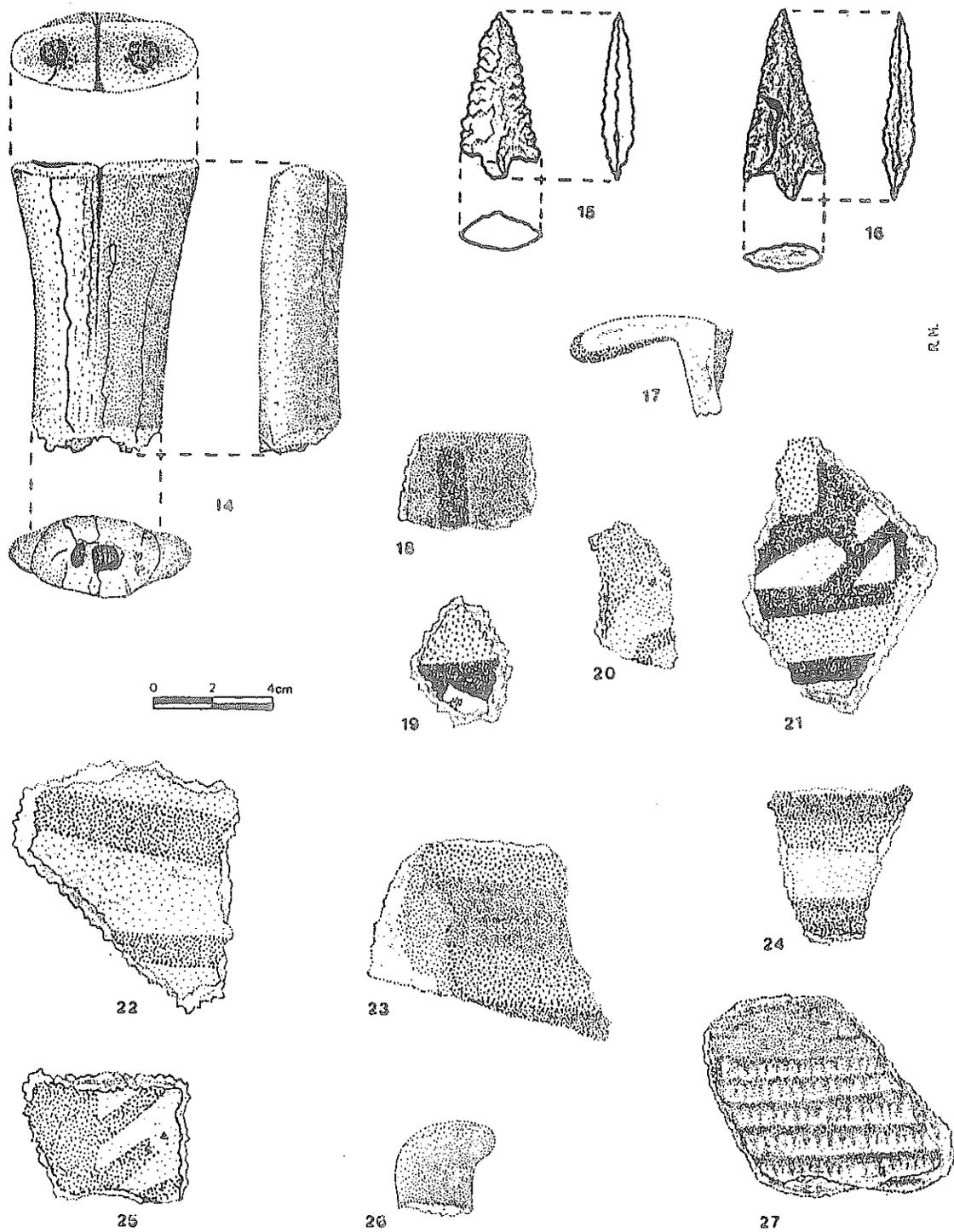


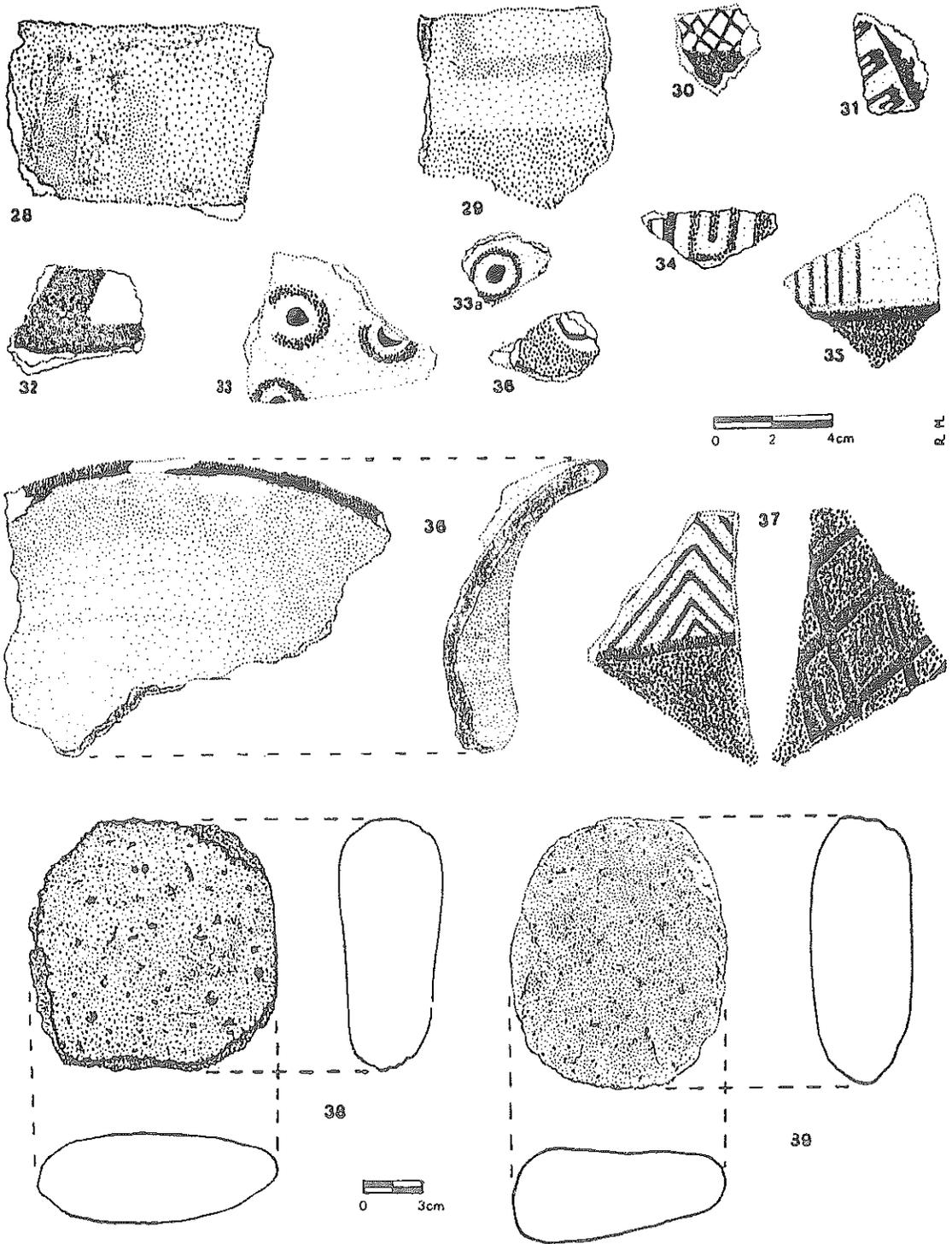
Fig. C a F: Plantas de El Tambo, La Laguna, Quebrada de Piedra, y Barriquita.



Figs. 1 a 13: Fragmentos cerámicos incaicos de Los Infielos



Figs. 14 a 27: Fragmento óseo trabajado de Los Infielos(14); Puntas de proyectil de Los Infielos (15) y La Laguna(16); fragmentos cerámicos de El Tambo (17) y El Bolsico (18 a 27).



Figs. 28-39 : Fragmentos cerámicos de Chacaicito (28, 29); La Laguna (30); Guandacol (31, 32), Quebrada de Piedra (33 - 36), Conai (37) y manos de moler de Guandacol (38) y Bolsico (39)

los ramales transversales, permitiría el acceso hacia la vertiente oriental, y el camino inca longitudinal de Tucumán, San Juan y Mendoza.

A su vez, el camino andino o Cordillerano se vincularía con los principales santuarios de altura instaurados por el imperio, los cuales, además, de sus funciones simbólicas tutelarían el camino y el tránsito de bienes y personas desde un punto de vista ideológico. Este camino era el oficial del imperio y se encontraba en faenas de construcción en momentos o poco antes de la conquista hispana. Se la estaba dotando de la infraestructura vial incaica pertinente, como tambos y nivelados y refuerzos camineros, como se pudo constatar en el alto Elqui y Hurtado.

Por otra parte, algunos datos permiten visualizar una cierta intencionalidad, en el trazado y diseño de los caminos longitudinales, de querer interceptar estratégicamente la organización dual indígena del Norte Chico.

c) Caminos locales. Existían algunos caminos que unieron puntos de interés regional, como es el caso del descubierto entre el tambo al pie del Cerro Las Pircas y Guanaqueana, más al N y que unió el centro minero de La Corina del Elqui con alguno otro emplazado en las proximidades del cerro Peralta. Otro que conectó el tambo de Guandacol en el río Hurtado, con el campamento de altura incaico de quebrada de Piedra, situado a una jornada más al N.

De igual manera, se puede postular la existencia de parcialidades indígenas (arriba y abajo) vinculadas por la organización inca al mantenimiento del camino, como así parecen indicar las referencias sobre "parcialidades del camino real".

Las parcialidades indígenas asentadas a lo largo de los valles transversales estuvieron unidas por un camino de dirección E-W que traspasó los cordones andinos hasta conectarse con los valles intermontanos orientales. Esta red de ramales transversales se estudió con detenimiento en los valles de Huasco, Elqui y Hurtado. En estos dos últimos se reconocieron restos visibles de estos caminos y en Hurtado superior, se registraron sus tambos. En Huasco, se dedujo a través del análisis geográfico, la toponimia y la tradición oral el emplazamiento teórico de los tambos y los sectores por donde pasó el camino. Parte de los vestigios materiales han desaparecido por efectos de destrucción natural y antrópica.

Los españoles utilizaron principalmente el camino costero y algunas secciones del camino an-

dino, al cual Bibar llamó de las "cabezadas de los valles". El tránsito por este camino andino fue abandonado muy temprano durante la conquista española, a pesar que ofrecía vías rápidas de comunicación, abundante agua y vegas; acceso hacia la vertiente oriental, la existencia de tambos y población indígena y buenas condiciones para la conservación de los productos agropecuarios.

Sin embargo, su abandono se debió fundamentalmente a la altura, al difícil tránsito de los caballos por laderas y desfiladeros, a la nieve del camino en invierno que provocaba el cierre de las rutas y las pocas oportunidades de defenderse de los ataques indígenas en tales caminos.

Respecto a la diversidad de pasos cordilleranos utilizados por los incas, parecen tener explicación en función de ser alternativas debido a la persistencia de las nieves invernales de manera variable cada año.

Finalmente, es posible considerar que este camino cordillerano estaba en proceso de construcción cuando aconteció la conquista hispana. Respecto a esto último la alta cordillera permitía el almacenamiento de cultivos y otros productos agropecuarios en general, en óptimas condiciones de preservación, debido al frío y escasa humedad del Perú. Esto explicaría la poca claridad de algunos tramos y la escasez de arquitectura vial compleja (tambos, puentes, empedrados). Así también, el repliegue inca y la rebelión indígena posterior, motivó la destrucción de algunos tramos del camino, tanto por los españoles como por los mismos indígenas.

En los siglos posteriores y hasta la actualidad, algunos de dichos tramos se transformaron en huellas troperas y otras fueron destruidas por la naturaleza.

#### 4) AGRADECIMIENTOS.

Comprometen nuestro agradecimientos las siguientes instituciones y personas que hicieron posible este proyecto:

#### INSTITUCIONES

- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Honorable Consejo de Monumentos Nacionales.
- Museo Nacional de Historia Natural.
- Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica. (CONICYT)
- Corporación Nacional Forestal. (Conaf)

## PERSONAS

-Hans Niemeyer F., Conservador Museo Nacional Historia Natural

-Rodolfo Raffino, Juan Schobinger y Roberto Bárcena, arqueólogos argentinos, Eliana Durán, Ramón Morales, Mauricio Jaime, Nancy Schwarzenberg, arqueólogos chilenos.

-Patricia Salinas y Patricio Sepúlveda, geólogos, Eduardo Díaz, Nazareno Carvajal, Centro de Estudios Espaciales Universidad de Chile.

-Luis Asbay y Sonia Cajales, ayudantes de campo.

Simón Gallo, Luis Campillay, Jorge Zambra, Luis Toro Páez, Florentino Rojas Monroy, Mario Cortés, Lino Hernández, Washington Cuadra, Alamiro Torres, Fredy Pavez, Juan Contreras, Félix Pizarro, Cooperativa Campesina de Marqueza, Eliseo Pérez, Raúl Estay, dueños de fundos e informantes de terreno.

## 5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

AMUNATEGUI S., D. 1938 El Cabildo de la Serena (1678-1800). Santiago. 223 pg.

ARANIBAR, C 1963 Algunos problemas heurísticos en las crónicas de los siglos XVI y XVII. Nueva Crónica, Lima 1:102-135.

AMPUERO, G. 1969 Excavaciones arqueológicas en el fundo "Coquimbo". Departamento de La Serena. Actas del V Congr. Nac. de Arqueol., La Serena 16-20 Oct. 1969:153-166.

--1969 Informe preliminar sobre las ascensiones realizadas al cerro "Las Tórtolas" en el año 1968. Public. Mus. Arqueol. La Serena 13:69-72.

--1977 Apuntes para el estudio sobre la fundación de la ciudad de La Serena. Museo Arqueol. La Serena. Direc. Bibliotecas, Arch. y Museo, 11Pg.

--1978 La cultura Diaguita. Serie del patrimonio cultural chileno. Departamento de Extensión cultural, Ministerio de Educación, Chile.

--1985 Rutas Incaicas (Huellas, senderos y caminos del Norte Chico). El Día de la Serena, 28 Abril.

BAUDIN, L. 1978. La vida cotidiana en el tiempo de los últimos incas. Bs. As. 311 Pg. Cosme-Bueno.

BIBAR, J. de 1966 Crónica y relación copiosa

y verdadera de los Reinos de Chile. Fondo Hist. Bibliogr. J.T. Medina, Stgo. Dirección Bibliot., Arch. y Museos,

BERTRAND, A 1985 Memoria sobre las cordilleras del desierto de Atacama. Catálogo breve de la Biblioteca Americana. 4ª Ed.

BENAVIDES, A 1959 Los caminos de la zona Norte de Chile al iniciarse la conquista española. Bol. Acad. Chil. Hist. 61 (26).

BLANCHARD, Ch. s/f La invasión por los Andes. Ayer, hoy y mañana. Catálogo Breve de la Biblioteca Americana. Libros Impresos. Tomo I.

CABEZA, A. y J. Mauricio. 1986 Demografía de las Encomiendas indígenas chilenas a finales del siglo XVIII. Revista C.E.A.C. 2

CABEZA, A. 1986 El Santuario Inca de Altura Cerro El Plomo. Tesis de grado. Depto. Antrop. Univ. Chile.

COSME, D. s/n.s 18 Descripción geográfica de las provincias pertenecientes al Reino del Perú, Chile y Río de la Plata. Cosme-Bueno 529 pgs (1-18).

CIEZA de León, P. 1880 (1553) II Parte de la Crónica del Perú, que trata del Señorío de los Incas.

CORNELY, F. 1951 Cultura Diaguita Chilena. Rev. Chil. Hist. Mat. 51-53:119-262.

--1956 Cultura Diaguita Chilena y cultura de El Molle. Edit. El Pacífico. Stgo. 223 pg.

ESPINOZA, E. 1897 Geografía descriptiva de la República de Chile. Santiago. Catálogo Breve de la Biblioteca Americana 4.

EDWARDS, A Límites entre las provincias de Atacama y Coquimbo. Rev. Chil. Hist. Geogr. 41(37):397 y 42(38):237.

FERNANDEZ de Oviedo. G. Almagro 1936: episodios de su vida. Bol. Chil. Hist. 7:48-57 y 66-69.

FERNANDEZ del Pulgar, P. 1936 La expedición de Almagro a Chile. Bol. Acad. Chil. Hist., Stgo 7(4).

- FLORES, S., J. Saavedra. 1980 Los Caminos entre Santiago y Valparaíso. Rev. Chil. Hist. y Geogr. 147.
- GREVE, E. 1953 El conquistador Francisco de Aguirre, Fondo Hist. Bibliogr. J. T. Medina. Edit. Univ. Stgo. 204 pg.
- GARCIA, A. J. y M. Peña. 1896 Guía general Ilustrada de la provincia de Coquimbo. Guía Postal de la Republica de Chile. Stgo. 1875
- HERRERA, A. 1936 Almagro y la conquista de Chile. Bol Acad. Chil. Hist. 7
- HIDALGO, J. 1971 Algunos datos sobre la organización dual en las sociedades Protohistóricas del Norte Chico de Chile. El testimonio de los Cronistas. Not.Mens.Mus. Hist. Nat. Stgo. 178 (15):3-10.
- INCA Garcilazo de la Vega. 1943 Comentarios Reales de los Incas 1609). T.I y II M. C. Editores. Bs. As.
- IRIBARREN, J. 1949 Una interesenta colección arqueológica de Ovalle. Rev. Univ. 34
- 1955-6 Revisión de los petroglifos del Valle del Hurtado III sector Las Breas. Rev. Univ. 20 (40-41): 53-57.
- 1962 Minas de explotación por los Incas y otros yacimientos arqueológicos en la zona de Almirante Latorre. Departamento de La Serena. Public. Mus. y Soc. Arqueol. La Serena. Bol. 12:61-72.
- 1969 Hachas de piedras de formas extrañas en la provincia de Coquimbo. Public. Mus. Arqueol. La Serena. Bol. 13:41-44.
- 1970 Valle del Río Hurtado. Arqueología y antecedentes históricos. Edic. Mus. Arqueol. La Serena. Dirección Bibliot. Archiv. y Museos. Stgo. 229pg.
- 1974 La Metalurgia en Chile en época precolumbina Public. del Depto. Ciencias Sociales. Univ. Chile. La Serena 2 :1-31
- 1975 Los Incas, Los Changos y Los Collas. Depto.Ciencias Sociales. Sede La Serena. 1:28.
- IRIBARREN J. y H. Bergholz. 1972 El camino del inca en un sector del Norte Chico. Col.11 de Julio.Potrerrillo.1-50.
- JIMENEZ, A. 1972 El método etnohistórico y su contribución a la antropología americana. Rev. Española de Antropo. 1(7). Madrid.
- KELLER, C. 1959 Los orígenes de Quillota.Bol. Acad. Chil. Hist. 61 (26).
- KAEMPFER, E. 1904 Exploraciones del desierto de Atacama (Depto de Chañaral)
- KRAHL, L y O. González. 1966 Expediciones y hallazgos en la Alta Cordillera, Prov. de Coquimbo (CerroLas Tórtolas y Doña Ana, 1956-8). An. Arqueol. y Etnol., Mendoza 21:101-125.
- LATCHAM, R. 1928 La alfarería indígena chilena. Soc. Impre. Lit. Universo. 8°. Stgo. 233 pg.
- LASTARRIA, A. Informe sobre las vías de comunicación y manera de desarrollar la industria en el desierto de Atacama.
- LECHTMAN, H y Soldi A. 1978 Tecnología andina. Univ. Nac. de México. Legislación de Caminos, puentes y calzadas. Catálogos Breve de la Biblioteca Americana. 4º (733).
- LEON, C.- 1983 Expansión inca y resistencia indígena en Chile (1470-1536) Rev. Chungara 10:95-116.
- LOPEZ de Gamara, F. 1936 El descubrimiento de Chile. Bol. Acad. Chil. Hist. 7 (4).
- LLAGOSTERA, A. 1976 Hipótesis sobre la expansión incaica en la vertiente occidental de los Andes Meridionales. An Univ. Norte 10:203-218. Antofagasta
- MAGALLANES, M. 1912 El Camino del Inca. Rev. Chil. Hist. Gegr. 3:44 75.
- MEDINA, J. T. 1896-7 Colección documentos inéditos para la hist. de Chile. Tomo 7-10,12,13,22. Manuscritos. Tomo 93,98,257,270.
- 1901 Colección de Historiadores de Chile.Tomo XXVIII.Informe de Méritos y Servicios.
- 1744 Relación del Obispado de Santiago de Chile. Francisco de Madariaga.
- 1952 Los aborígenes de Chile. Fondo Hist. Bibliog. J. T. Medina, Stgo.
- MOLINA, C. de 1936 Conquista y población

del Perú. Bol. Acad. Chi. Hist.7.

MORALES, J. 1986 Historia del Huasco, Valparaíso.

NIEMEYER, H. 1970 El yacimiento arqueológico de Huana (Dpto. de Ovalle, provincia de Coquimbo). Bol. Prehist. 2-3 (2)

--1971 "Cementerio Diaguita Incaico del Alto del Carmen (Dpto. del Huasco, Prov. de Atacama, Chile)" Bol. Prehist. 4 (3): 69-86.

--1986 La ocupación incaica de la Cuenca Alta del río Copiapó (III Región de Atacama, Chile). Comechingonia, Nº Especial (4): 169-317.

NIEMEYER, H. y M. RIVERA 1982 El camino del Inca en el despoblado de Atacama. Boletín de Prehistoria Nº9 - Dpto. Ciencias Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad de Chile.

QUIROGA, R de s/f Carta de Gaspar de Zárate sobre San Juan de la Frontera. Fondo Hist. J. T. Medina. T. 88:247.

RAMON, J. 1959 Testimonio sobre la situación de los indígenas de Aconcagua. Bol. Acad. Chil. Hist. 60.

RAFFINO, R. 1981 Los Incas del Kollasuyu. Ramos Americano La Plata, Argentina.

RISOPATRON, L. 1903 La Cordillera de Los Andes entre los 30º y 35º L.S.

--1924 Diccionario Geográfico de Chile. Editorial Universitaria. Chile.

ROSALES, D. de 1877 Historia General del Reino de Chile. Valparaíso Tres Tomos.

ROWE, J. 1946 Inca culture at time of the Spanish Conquest Hand-Book of South American Indians 2:183-330

SANTA CRUZ PACHACUTI. 1879 Relación de antigüedades deste Reino de Perú (1613) En: Tres relaciones de antigüedades Peruanas. Congr. Intern. Americanistas.

SANTA CRUZ, J. Dónde estuvo situada la primitiva ciudad de La Serena. Rev. Chil.Hist. Geogr. (1): 270.

SAYAGO, J. 1874 Historia de Copiapó. Im-

prenta El Atacama 450 pgs.

SILVA, L. 1953 El conquistador Francisco de Aguirre. Fondo Hist. Bibliogr. J. T. Medina. Edit.Univ. Stgo. 489 pgs.

--1904 El conquistador Francisco de Aguirre. Imp. Rev. Cat. Stgo. 284 pgs.

SILVA, O. 1977 Consideraciones acerca del Período Inca en la Cuenca de Santiago. Bol. Mus. Arqueol. La Serena. 16.

STEHBERG, R., N. Carvajal y Roxana Seguel. 1986 El tambo de Conchuca y su relación con la ruta de penetración Inca al centro de Chile. Comechingonia Córdoba. Nº Esp (4): 15-42.

STEHBERG, R. y N. Carvajal. 1987 Recientes reconocimientos del Camino del Inca en los términos meridionales del Imperio: Tramo Alichue Adentro-Alto Choapa. Clava, Viña del Mar 3:121-129.

--1988 Road System of the Incas in the southern part of their Tawantinsuyu Empire. National Geographic Research 4(1): 74:87.

STEHBERG, R. y A. Cabeza. 1989 Sistema vial incaico en el Chile semiarido. Comechingonia (Córdoba) Nº6 ( En prensa).

THAYER OJEDA, T. 1908 Los conquistadores de Chile. Stgo.

URBINA, C. y D. Arancibia. 1954 Dos siglos en la vida de Illapel Stgo.

VICUÑA MACKENNA, S. 1889 Diego de Almagro: Estudios críticos sobre el descubrimiento de Chile. 122 p Stgo.

ZAPATER, H. 1973 Aborígenes chilenos a través de cronistas y viajeros. Stgo. 142 pgs.

--1980 Los Incas y la conquista de Chile. Rev. Inst. Hist. Univ. Católica de Chile.

ZARATE, A. de 1936 Almagro y el descubrimiento de Chile. Bol. Acad. Chil. Hist. 7 (4).

ZEPEDA, G. 1951 La provincia de Atacama y su economía. Memoria de Título.

## ARCHIVOS

### Real Audiencia

- Chuapa, Casique, de autos de Vicente Paillante con Dionisio Pallacan sobre sus derechos al cacicazgo, 1817. Vol. 2344 pieza 4- 36 fojas.
- Visita de indios de Coquimbo que hizo el corregidor de ella el general don Fernando de Aguirre Hurtado de Mendoza a los tributarios de la encomienda de Guana. 1702, Vol. 687 pieza 1, 93 fs.
- Vol. 609. año 1785-1788. 108 fs. Indios de Choapa. Juicio seguido por el protector jeneral de los naturales del Reino don José Avaria por excesos cometidos con los indios de la encomienda de la Estancia de Choapa.
- Expediente promovido por Julian Paquillucuma sobre su derecho al cacicazgo de Huasco Alto. 1789. Vol. 1697 pieza 6, 21 fs.
- Falta parte inicial de la pieza. 1756, vol. 2522. pieza 3 fojas 9-16.
- Cacicazgo de Guasco Bajo. S. 18. Vol. 2552 pieza 3.
- Indios de la Encomienda de Don Miguel Riveros. Matrícula de estos en su encomienda en Elqui. 1789. A.R.A. Vol. 1834 pieza 139 11fs.
- A. Ruiz de Azúa, Pablo Simón, corregidor de Aconcagua, su albacea autos sobre que se le paguen los gastos que hizo en el arreglo de caminos y pasos de cordillera. 1726, vol. 2563 pieza 13ª, 8 fs.
- Cortés de M. María, viuda de Francisco Hernández Ortiz. Autos con Pedro de Bustamante y Mariana Mejía, su mujer sobre una suerte de tierra en el Valle de Choapa. 1622. vol. 2600 pieza 3ª 54 fs. y un croquis Arch. R.A. t. 4, 1765.
- Guenteman, Juan. Sobre sus derechos al Cacicazgo de los pueblos de Tuqui, Pama y Combarbalá en el distrito de La Serena. 1704 Vol 2544 Pieza 11ª, 15 ps. Arch. R. Audiencia T. 4 3004.
- Lerma y Salamanca, Baltazar de. Sobre la visita a los indios de los valles de La Serena y Copia-

pó. 1713, vol. 2435 pieza 3ª, 56 fs. A. R.A. t. 4, 3704.

- Paillante, Manuel. Sobre sus derechos al cacicazgo de Choapa. 1779 vol. 2777, pieza 3ª 45 fs. A.R.A. T.4, 4958.

- Pacollicuimi, Juan. Sobre el cacicazgo de Huasco Alto. 1693. A.R.A. vol. 2926 pieza 16, 5 fs.

### Archivo Claudio Gay

- Historia de Chile por O. Pedro Córdova y Figueroa, natural de la Concepción de Chile. vol. 4, pág 15 N° 1:1-204 fs.
  - Sobre los indios del Cuzco y de Copiapó. vol. 16 pág. catal. 20 N° 2 ps. 18, 19.
  - Ferrocarriles, caminos interiores y de la cordillera. vol. 19 pág cat. 32 N° 13 fs. 59-67.
  - Caminos de Chile, provincia de Atacama. vol. 34 pág. cat. 76 N° 7 fs. 82.
  - Anotaciones varias: Guasco, Copiapó, La Serena, Coquimbo, Andacollo, etc. Vol. 39 pág. cat. 90 N° 19 fs. 133-168.
  - Sobre caminos (Vialidad) Vol. 42 pág. cat. 97 N° 22 fs. 225- 218.
  - Provincias de Coquimbo. Indígenas existentes en el río de los Naturales del Huasco Alto (XI-1832). Vol. 47 pág. cat. 129, N° 95 fs.
  - Inventario de Intendencia. Gobernación de Copiapó (1823-1843) e Intendencia de Atacama (1843). Comunicaciones de la Administración de Correos de Copiapó al gobernador y al intendente N° 16 (1835-1858).
- ### Cartografía.
1. Mapa: Karte de Chile. M. Kiepert, 1857
  2. Mapa: Campbell, Allan, 1855. Desierto de Atacama y Copiapó.
  3. Mapa: Mineralógico del Desierto de Atacama. A. Pissis, 1887.
  4. Mapa: Provincia de Coquimbo. Línea de Fe-

roccarril entre Tongoy a Tamaya y Ovalle. Allan Campbell, 1853.

5. Mapa: De la República de Chile. A. Pisis, 1884.

6. Mapa: Karte Von Chile. A. Peterman., s/f (s.19 aprox.) U Mapoteca Sala J. T. Medina. Biblioteca Nacional.

7. Mapa: Comisión Chilena de Límites IV Región. 1884-1900. Escala 1:100.000

8. Mapa: Interior de la República de Argentina. Dr. Brakebueh, Luis, 1885.

9. Mapa: Carta Geographica Hydrographica, Sin nombre y sin fecha

10. Mapa: Plano General del Reino de Chile en la América Meridional. Hecho por orden del ex-

celentísimo Virrey del Peru don Francisco G. L. y Lemos. Andrés Baleato, 1793.

11. Mapa: Mapa Geográfico de América Meridional. De la Cruz, Juan, 1775. En Cartografía Hispano Colonial de Chile. Atlas. Dirección de Obras Públicas. Inspección Gral. de Geografía, 1924 pag.67

12. Mapa: Carta Postal de la República Argentina encargada por orden de la Dirección General de Correos. Año 1865.

12. Mapa: La Cordillera de los Andes entre los 30º y 35º Lat. Sur. Luis Risopatrón.

13. Colección de Mapas y planos y varios (dibujos, grabados y cartografías) perteneciente al Archivo Nacional. Material en Mapoteca Sala J. T. Medina. Biblioteca Nacional.